

La oposición dice que el llamado al diálogo "fue un acting"



El presidente del bloque de la Unión Cívica Radical (UCR) en Diputados, Mario Negri, criticó al oficialismo y afirmó que «fue un acting» el llamado a una reconciliación con la oposición, en medio de la crisis política y el ida y vuelta de acusaciones que se desató tras el ataque a la vicepresidenta Cristina Kirchner.

«Son muy mediocres, truchos y esta es una cosa lamentable. Han desnaturalizado tanto el valor de la palabra que hasta al diálogo lo usan como si fuera una baratija», apuntó Negri, que agregó que «el Gobierno se ha sostenido siempre sobre la idea de tener un enemigo y en los momentos más trágicos».

El dirigente radical remarcó que «el diálogo se construye y después se anuncia» y agregó que «hay que trabajarlo silenciosamente». Además, indicó que «hay que retractarse», en referencia a las acusaciones por los «discursos de odio» que figuras del oficialismo le atribuyeron a la oposición.

«Aparecieron convocatorias al diálogo firmadas por (José) Mayans, que llegó a vincular el

atentado a Cristina Kirchner como consecuencia del juicio que se lleva adelante por Vialidad en contra de la vicepresidenta y él es el presidente del bloque (del Frente de Todos) del Senado», criticó y aseguró que se trató de una estrategia «para separar a la oposición».

Por otro lado, se refirió a la polémica causada por la «misa por la paz y la fraternidad» en la Basílica de Luján, donde el presidente Alberto Fernández junto a una masiva presencia de funcionarios y dirigentes oficialistas rezaron por Cristina Kirchner.

Tras el encuentro, el arzobispo de Mercedes-Luján tuvo que pedir «disculpas» por haber transformado el encuentro religioso en una convocatoria partidaria. «Metieron hasta la religión y convocaron a la paz con una misa propia», remarcó Negri, al tiempo que valoró la decisión de la oposición de no participar.

«Unos te invitaban, otros te acusaban, la vocera te decía que no había ningún diálogo. No se ordenan ni entre ellos y nosotros no podemos perder la capacidad de mirar con nuestro radar lo que le pasa a la sociedad», amplió.

En ese sentido, el diputado de Juntos por el Cambio afirmó que «no hay que distraerse», porque «hay que presentar proyectos» y ver lo que ocurre «en el ámbito internacional, con la economía, la inflación, la falta de reservas», temas de los que -afirmó- «no quiere hablar el Gobierno».

En paralelo, aseguró que si bien algunos dirigentes de la oposición, como los también radicales Facundo Manes y el gobernador jujeño Gerardo Morales, recibieron bien el llamado al diálogo, «eso no trae problemas puertas para adentro».

«Yo hablé con Morales y me dijo que lo llamaron para ir a una misa y yo le conté que a mí me entró un mail con la invitación del intendente para ir a la Basílica», explicó.

Por último, concluyó: «Como vamos a construir un diálogo tirándote una piedra en la casa, tuvimos un obispo que dijo que se les fue de las manos».

